

# “Ojos nuevos para ver un mundo nuevo”

Por Alexis Oliva

El 24 de abril de 1964, el diario **Córdoba** publicaba la primera de una serie de entrevistas consecutivas a tres curas jóvenes, profesores del **Seminario Mayor**, que planteaban abiertamente su “opción por los pobres” y por los vientos renovadores del Concilio Vaticano II. **Vaudagna, Dellaferrera** y **Gaido** eran conscientes de la necesidad de su alegato periodístico, a pesar de que sería interpretado en términos de “desobediencia”. Pero quizá no sospechaban hasta qué punto estaban dando tres mazazos en los muros de la Iglesia conservadora, sincerando y precipitando un debate que en los años por venir generaría profundas consecuencias político-institucionales en el catolicismo argentino.

*“No somos amigos ni actuamos simplemente como dos personas que sostienen un encuentro. Está sucediendo algo infinitamente más complejo. La entrevista periodística es un intercambio entre dos personas físicas y unas cuantas instituciones que condicionan subjetivamente la conversación”. Jorge Halperin.*

## ¿Revolución o Crisis Dentro de la Iglesia?

- Lea desde mañana tres reportajes exclusivos de **CORDOBA**.

Opinan



- Un sacerdote profesor de Teología.
- Un sacerdote profesor de Filosofía.
- Un sacerdote vicerrector del Seminario.

**El País ★ El Mundo ★ El Concilio ★ La Enseñanza ★ La C.G.T. ★ La Revolución del Brasil ★ Y otros temas juzgados por tres sacerdotes de este tiempo.**

MAÑANA, REPORTAJE Nº 1: Responde el Padre Erio Vaudagna, Profesor de Filosofía.

Publicidad de los reportajes en el diario Córdoba.

El Concilio Vaticano II había dividido aguas hacia adentro de la Iglesia Católica. Quienes asumían un compromiso con las reformas impulsadas por Juan XXIII y los que mantenían su apego al conservadurismo preconciiliar, protagonizaban una interna sorda, encerrada en los claustros eclesiales, que demoraba la proclamada renovación, disputa que también se reflejaba en la Iglesia argentina de los años '60.

Corría abril de 1964 y en nuestro país gobernaba el radical **Arturo Umberto Illia**. En Córdoba, su correligionario **Justo Páez Molina** había promulgado el 13 de ese mes el Régimen de la Enseñanza Privada (ley 4733), que aseguraba la libertad de enseñar y aprender y unificaba la currícula estatal y privada, lo que derivó en un conflicto con la jerarquía de la Iglesia Católica, hasta entonces la única manifestación visible de la contienda ideológica eclesial.

Los “estilos” en antagonismo estaban personificados en las dos figuras más encumbradas de la Iglesia cordobesa: el arzobispo **Ramón Castellano** -de perfil conservador- y el obispo auxiliar y rector del Seminario de Loreto, **Enrique Angelelli** -identificado con el progresismo-.

En ese contexto, el diario Córdoba, un vespertino calificado como “popular” y “anticlerical”, anuncia en la edición del 23 de abril los reportajes que publicaría en los tres días sucesivos, bajo un sugerente título general: “¿Hay dos iglesias dentro de la Iglesia?”.

# "Ojos nuevos para ver un mundo nuevo"

## Las entrevistas

"Estos tres sacerdotes no representan mucho más allá del Seminario. Sin embargo, tienen una gran responsabilidad dentro de él. Son los profesores, los maestros que forman a los futuros curas. Ellos están preparando lo que podrían llamar una nueva Iglesia", aclaraba el texto introductorio de la primera entrevista.

Fue el primero en alzar la voz, el viernes 24 de abril, **Erio Vaudagna**, 35 años, profesor de Filosofía en el Seminario. "La Iglesia Católica frente al problema social" fue su tema. Entre otras explosivas definiciones, Vaudagna afirmaba que "el capitalismo internacional, una vez más, está trabajando por convertir en realidad lo dicho por Marx: *la religión es el opio de los pueblos*. Creo que el capitalismo quiere emplear a la Iglesia para detener en una falsa e interesada defensa de los valores religiosos". También formulaba un explícito pronunciamiento a favor del plan de lucha impulsado en aquellos días por la CGT, "expresión cabal de un estado de maduración mental de dirigentes y obreros argentinos". "Hay un aire nuevo en la Iglesia que viene del Concilio, pero entre nosotros no se respira", concluía.

Al día siguiente, **Nelson Dellaferrera**, 34 años, vicerrector y profesor de Derecho Canónico, abordaba un tópico por esos días conflictivo: "La Iglesia y el problema de la enseñanza".

"Los colegios católicos que hacen inversiones edilicias o de otro tipo son una bofetada que suena a sacrilegio porque golpea a pleno el rostro de los pobres. Pero cierto es también que algunos legisladores son poco consecuentes con sus afirmaciones y con el voto formulado porque mandan a sus hijos a las escuelas privadas", criticaba Dellaferrera. Y acusaba: "Nuevos fariseos ven a la Iglesia antes que nada como si fuera una empresa industrial, como a una nueva potencia de este mundo. Es terrible la fuerza de la opinión media, es decir, de la mediocridad".

El tercer día, el teólogo **José Oreste Gaido**, 28 años, cerró este manifiesto dialogado refiriéndose a "La Iglesia Católica en su realidad interna".

"Mucho se menta la escasez de sacerdotes. Y es cierto. Pero cierto es también que los pocos que somos podríamos ser mejores: más capacitados y mejor gobernados. Mucho se habla de la ignorancia religiosa. Y es cierto. Pero cierto es también que mal enseñaremos hablando un idioma (el latín) que dejó de entenderse hace 700 años", explicaba Gaido, para luego, con una inquietante metáfora, acusar: "Los centros religiosos donde estos cristianos se nutren, siguen impertérritos y entusiastas con sus predicadores, que demuestran cómo Dios intervino en el mundo no para preparar la Pascua de su Hijo, sino para señalar de manera contundente que el comunismo es malo y que la nueva ola apareció como el fruto de una tempestad de otro planeta y no como el resultado lógico de un mar que de tanto estancarse se había casi podrido".

## El entrevistador

"Un diálogo fraternal entre hombres jóvenes", es el título del epígrafe debajo de una foto de Dellaferrera donde tam-

bién se ve al autor de las entrevistas, el periodista **Jorge Pérez Gaudio**, quien tenía apenas 23 años. A continuación, el premonitorio texto señala: "Sacerdote y periodista son hombres jóvenes, por eso el diálogo se hace fraternal, más ameno. La pregunta va, la respuesta viene, sin eufemismos, desnuda, como cuadra a dos hombres que tienen ojos nuevos para ver un mundo nuevo".

Y no es la única imagen. Hay un gran despliegue fotográfico (inusitado para el estilo de edición periodística de la época) de cada uno de los entrevistados, fumando, sonriendo y cebando mate, eficaz vehículo de la confianza necesaria para que la entrevista funcione.

"Los reportajes fueron el punto de arranque de un debate público -recuerda Pérez Gaudio-, con una postura absolutamente inédita, contestataria y que pegaba fuerte en el status quo de la Iglesia y particularmente a la posición conservadora. Se los tomó como una blasfemia, por lo que los tres curas dijeron, por el contenido de los reportajes y lo que transmitían. Y también por haberlos hecho en un medio como el diario Córdoba que para ellos (la jerarquía eclesial) era un pasquín, cosa que no era tal, y porque era un diario manifiestamente anticlerical. Lo tomaron como una acción que tendía a romper la disciplina y una falta de respeto a lo que consideraban intocable".

## Grietas en los muros de la institución

En el último de los reportajes, el diario Córdoba formula interrogantes sin respuestas: "Y después de esto: ¿qué pasará? La duda: Todo esto ¿y qué? ¿Una Iglesia quieta? ¿Una Iglesia en marcha?".

La reacción no se hizo esperar: el 28 de abril, los sectores de la derecha eclesial y la Unión de Padres de Colegios Católicos se manifestaron masivamente en la Catedral contra el "enemigo externo" y su resistida ley de enseñanza privada, y respaldaron al Arzobispo frente a la rebeldía del "enemigo interno". Castellano agradeció esas expresiones que "reconfortan nuestro espíritu porque no podemos ocultar las grandes tribulaciones que estamos soportando en estas circunstancias".

Desde el otro lado, 27 curas progresistas declararon el 4 de mayo su apoyo a Vaudagna, Dellaferrera y Gaido, lo que hizo recrudescer la condena de los sectores conservadores, expresada principalmente a través del diario "**Los Principios**", vocero de la Iglesia Católica tradicional.

Finalmente, **Angelelli** zanjó la discusión con una reflexión publicada por la prensa el 28 de mayo: "Durante estos días, en los cuales la opinión pública ha debatido los reportajes, se han escrito cartas, se han hecho manifestaciones públicas y se han usado expresiones que han colaborado a crear un clima de desorientación; pero hay algunas de esas expresiones que por su contenido frente a la Iglesia son graves, como por ejemplo: cisma, herejía, desobediencia y rebelión a la legítima autoridad eclesiástica de Córdoba. (...) No existe en la Arquidiócesis ni cisma, ni herejía, ni rebelión contra la legítima autoridad del pastor de la Iglesia cordobesa. Esta afirmación la hacemos en forma categórica asumiendo la responsabilidad de lo que significa". Y ratificaba que "refor-

marse, actualizarse, rejuvenecerse" implicaba para la Iglesia un "grave compromiso" que debía cumplirse "hoy mismo".

Pero ya el conflicto cordobés repercutía a nivel nacional. Se sumaban a la polémica otras voces de la Iglesia y hasta intelectuales como el filósofo marxista **Carlos Astrada** y el escritor **Ernesto Sábato**. "Escándalo en Córdoba", titulaba el ultraderechista periódico "**Cruzada**" -de "Tradición, Familia y Propiedad"- su nota principal de la edición de junio.

"No sin tristeza nos vemos forzados a tomar la pluma para refutar declaraciones de ciertos sacerdotes de la Iglesia. Sus actitudes públicas, las enormes violaciones a la disciplina eclesiástica y lo que es más grave, a la verdad católica, nos obligan a hacerlo. Así como el agravio ha sido público, pública ha de ser la réplica", condenaba el artículo.

El Vaticano también tomó cartas en el asunto y envió a Córdoba al nuncio apostólico **Humberto Mozzoni**, pero ya la figura política del Arzobispo estaba demasiado debilitada. En febrero de 1965, Castellano presentó su renuncia. La versión oficial aludía a su estado de salud, pero la frase que dejó a sus allegados era elocuente: "Esto ya no es para mí".

### El "pacificador"

El Papa Paulo VI designó como sucesor a **Raúl Francisco Primatesta**, con la principal misión de pacificar la Iglesia cordobesa. Asumió el 15 de mayo de 1965 y condicionado por la creciente adhesión del clero joven a las ideas posconciliares, se vio obligado a ratificar a Angelelli en su puesto de obispo auxiliar. Otro gesto favorable a los sectores progresistas fue la creación de la Parroquia Universitaria en la capilla de Cristo Obrero, el 18 de septiembre de 1965, experiencia que condujeron justamente Dellaferrera y Gaido. Después del golpe de Estado de **Juan Carlos Onganía**, en una carta a sus fieles firmada por ambos sacerdotes, advertían que "la Iglesia ha de cuidarse de la tentación de instrumentar el poder político para recabar prebendas y privilegios, para imponer con la presión y la fuerza lo que debe proponer en la caridad y el testimonio", y que "el Estado ha de cuidarse de la tentación de instrumentar el poder de la Iglesia para consolidar indebidamente su fuerza, para suprimir libertades so pretexto de defenderla, para acreditarse un formal y exterior certificado de buena conducta".

**Cristo Obrero** se convirtió en un ámbito emblemático de la resistencia de los estudiantes a las políticas universitarias del onganiano, hasta que luego de las huelgas de hambre de los integralistas en agosto de 1966, Primatesta dispuso la clausura de la parroquia, un año después de su creación.

Por su parte, Vaudagna tuvo a cargo a principios de los '70, ya en pleno auge del **Movimiento de Sacerdotes del Tercer Mundo**, la parroquia de barrio Los Plátanos, donde desarrolló un fuerte trabajo comunitario y de permanente denuncia social.

### Aquellos curas jóvenes

Años después, Gaido y Vaudagna pedirían su "reducción al estado laical". El primero se dedicó a diversos negocios y



Facsimil de la primer entrevista al P. Vaudagna.

fue columnista de la revista "**Jerónimo**". También incurrió en la actividad empresarial periodística en los diarios **La Voz del Interior** y **Página 12 Córdoba** y en la radio **LV2**, cobrando notoriedad al ser señalado como testaferra en el juicio por presunto enriquecimiento ilícito del ex gobernador **Eduardo César Angeloz**. En tanto, Vaudagna se casó y debió permanecer casi oculto durante la última dictadura militar. Luego de la vuelta a la democracia, fue militante de la **Conadep Córdoba** y trabajó como encargado de la Biblioteca Córdoba hasta su jubilación.

Dellaferrera, el único que continuó la carrera eclesial, tuvo un destino paradójico: regresó a fines de los '90 al discolo Seminario Mayor, enviado por Primatesta para reestablecer el orden luego de la "rebelión" de un grupo de jóvenes sacerdotes que cuestionaron al Cardenal las donaciones de **Alfredo Yabrán** al Arzobispado cordobés.

Pero más allá de los recorridos y opciones personales, quedará el testimonio de vida de aquellos curas jóvenes, reflejado en esos tres reportajes que pasaron a la historia como una suerte de discurso fundante del pensamiento de una corriente de sacerdotes que lucharon (y luchan) por un Evangelio comprometido con la justicia en este mundo y no en el más allá.

En la introducción a aquellas entrevistas, se explicaba: "La misión periodística ha querido reunir ese *todo* para someterlo al conocido expediente del reportaje. Es decir, la pregunta y la respuesta. Las tres notas se hicieron en una conversación que duró 135 minutos. Fue un diálogo abierto y que no se sombrió ni se comprometió con la prudencia de los pusilánimes. Franco y libre. Sin concesiones acomodaticias. Las notas llevan un título que dice mucho: ¿Hay dos Iglesias dentro de la Iglesia? El debate público -hecho con altura y respeto- queda inaugurado. El periodismo sirve y está para eso". Aquella vez, sirvió para eso y mucho más.

**Alexis Oliva**

Secretario de Prensa y Difusión del Círculo Sindical de la Prensa y la Comunicación de Córdoba (Cispren).

#### Fuentes:

- El Poder y la Sangre*. Abud Layus (2001).
- Vida y Martirio de Mons. Angelelli*. Luis Miguel Baronetto (1996).
- La Ética del Hacedor. Aproximaciones al Gobernador Páez Molina*. Silverio Enrique Escudero (1999).
- La Entrevista Periodística*. Jorge Halperin (1995).
- Diarios Córdoba y Los Principios*. / *Periódico Cruzada*, junio 1964. / *Revista Víspera*, mayo 1967. / *Revista Informe Córdoba*, agosto 1998.